

La creación bíblica y la narración: Cosmogonía, combate y pacto

Las convenciones literarias utilizadas por Génesis 1 lo sitúan, no entre los documentos científicos que describen los orígenes materiales, sino entre la literatura polémica contra las religiones paganas del Oriente Medio circundante. Esta interpretación quita cualquier obligación del texto de tener que comunicar "ciencia precisa" al lector moderno. Génesis 1 es un documento teológico-político que no tiene nada que ver con la ciencia tal y como el lector moderno la entiende. El lenguaje usado para hablar de la creación, tanto aquí como en el resto de las Escrituras, no trata de establecer los orígenes científicos de la sustancia y estructura materiales sino que se refiere al establecimiento y cosmovisión del pacto.

No soy un científico. Soy un narrador profesional. Mis intereses se centran en entender los géneros literarios y los contextos culturales de la Biblia tal y como existió en la cosmovisión del antiguo Oriente Medio, incluyendo metáforas, imágenes y conceptos de la época. Como lectores que somos, separados por el tiempo, el espacio y la cultura de aquel mundo antiguo, es seguro que malinterpretaremos el texto a través de nuestros prejuicios culturales si no hacemos un esfuerzo por entenderlo a través de los ojos de sus escritores y lectores originales. Las historias de la creación (cosmogonías) son particularmente vulnerables a este tipo de violencia interpretativa.

Génesis 1 es una cosmogonía antigua, una historia del origen del universo. Su autoría semítica contiene una variada herencia cultural procedente de entornos babilónicos, egipcios y canaanitas. La tradición judeo-cristiana ha recibido el conjunto completo del Antiguo Testamento como si hubiera sido "respirado" por Dios a través de los escritos y las personalidades de aquellos seres humanos pertenecientes a esas culturas (2 Tim 3:16; 1 Pe 1:20-21). La doctrina de la "autoría dual" entre humanidad y divinidad no es una teoría de dictado o de escritura automática, sino más bien un medio providencial de transmisión de la verdad a través de la encarnación de convenciones literarias humanas.¹

Este factor de la autoría humana y divina de la Escrituras tiende a polarizar opiniones acerca de las diferencias y similitudes entre la Biblia y otros textos del Antiguo Oriente Medio (AOM). Sin querer generalizar de forma injusta, los liberales tienden a enfatizar las *similitudes* entre la Biblia y la literatura del AOM, subrayando así la dimensión humana de la autoría bíblica y otorgando poco peso doctrinal a las *diferencias* entre ellos. Los conservadores, aunque reconocen estas similitudes, tienden a acentuar las diferencias y ofrecen una defensa de la procedencia principalmente divina de la Biblia.

Como cristiano ortodoxo, yo afirmo tanto el origen humano como el divino de la Biblia con igual importancia. Las diferencias que existen entre ella y otros textos de la literatura AOM ciertamente apuntan a una antítesis divina, pero las similitudes entre

Brian Godawa



es el guionista de "Para acabar con todas las guerras" (To End All Wars) y otros largometrajes. Ha escrito y dirigido documentales sobre las relaciones iglesia-estado, investigación con células madre y la política educativa universitaria. Es autor de "Cosmovisiones de Hollywood: viendo películas con sabiduría y discernimiento" (Hollywood Worldviews: Watching Films with Wisdom and Discernment, publicado por InterVarsity Press) y "Crónicas de los Nephilim" (Chronicles of the Nephilim), una serie de novelas fantásticas sobre héroes bíblicos en su contexto mitológico del Antiguo Oriente Próximo. Da conferencias en iglesias, institutos y facultades sobre películas, cosmovisiones y fe. Su blog de cine se puede encontrar en <http://godawa.com/movieblog/>

ambas igualmente ilustran una síntesis humana que no tiene porqué apuntar hacia el error o la falta de verdad. Dios se acomoda y usa la cultura y concepciones humanas para comunicar su verdad porque no podemos comprender el reino de Dios más allá de nuestros paradigmas finitos de entendimiento. Como Juan Calvino diría muy acertadamente, “Pero muestra un alto grado de maldad que otorguemos menos reverencia al Dios que habla con nosotros porque haya elegido ponerse al nivel de nuestra ignorancia; y, por tanto, cuando Dios parlotea con nosotros en las Escrituras hablando con un estilo vulgar y común, seamos conscientes de que hace esto por amor a nosotros”.²

A la luz de esta “acomodación amorosa” de la que habló Calvino, la Declaración de Chicago acerca de la Inerrancia Bíblica (1978) concluye, “Las diferencias entre las convenciones literarias entre los tiempos bíblicos y los nuestros deben ser observadas... Las Escrituras son inerrantes, no en el sentido de que son absolutamente precisas según los estándares modernos, sino en el sentido de que sus afirmaciones son buenas, de alcanzar esa medida de verdad enfocada a la que sus autores intentaron llegar”.³ Así que, ¿cuál es esta “medida de verdad enfocada” a la que los autores bíblicos intentaron llegar? Si no se trataba de llegar a una precisión absoluta según los estándares modernos, como admiten los conservadores modernos, ¿de qué tipo de verdad hablamos? Echemos un vistazo a algunos textos de la literatura AOM y a las características narrativas de las Escrituras para ver qué tipo de verdad quería comunicar Dios cuando hablamos de la creación bíblica.

Creación como cosmogonía

La “Era de la Ilustración” del siglo XVIII estableció el razonamiento humano autónomo como fuente primaria de autoridad y elevó a la observación empírica “científica” por encima de la filosofía y teología abstracta. Uno de los efectos que tuvo esta revolución cultural sobre la manera en la que pensamos hoy fue la creación de un prejuicio materialista, la creencia de que la realidad última es material, no espiritual. Cualquier intento de afirmar un propósito detrás de los eventos naturales se volvió ilegítimo porque la suposición dominante era que vivimos en un sistema cerrado de causas naturales. Por tanto, cuando nosotros nos acercamos a la cosmogonía, o la historia del origen

del universo, suponemos de forma natural que tal historia ha de centrarse en responder la pregunta acerca del origen de la materia (ya que esa es la realidad última). Nuestras mentes científicas posteriores a la Ilustración demandan descripciones “objetivas” de la estructura de la materia, de las leyes naturales que funcionan en ella, y de las categorías taxonómicas de las distintas sustancias materiales.

Pero esta no era la manera en la que funcionaban las mentes de personas del antiguo Oriente Medio cuando se acercaban a la pregunta sobre la cosmogonía. Por tanto, interpretar las cosmogonías antiguas pre-científicas a través de nuestras categorías materialistas científicas posteriores a la Ilustración es hacer violencia al texto: algo que se suele llamar imperialismo cultural. Como escribe John Walton, “La gente del mundo antiguo creía que algo existía no en virtud de sus propiedades materiales, sino en virtud de la función que cumplían en el sistema ordenado”.⁴ Y ese sistema ordenado no era un sistema científico de materia y física, sino más bien un sistema humano de sociedad y cultura.

Walton explica que la creación y la existencia en la forma de pensar del AOM envolvía tres elementos que son totalmente extraños a las nociones modernas de existencia. Utilizando ejemplos de mitos de la creación mesopotámicos y egipcios paralelos al Génesis, Walton muestra que hacer que algo exista no consiste en “hacer cosas” o fabricar sustancia material sino más bien en nombrar, separar, y asignar funciones a cosas.⁵

Nombrar

- La teología egipcia memfita describe Ptah creándolo todo al pronunciar su nombre.⁶
- El Enuma Elish babilónico comienza con los cielos y la tierra, al igual que los dioses, “sin haber sido nombrados”, cuya existencia surge cuando son nombrados.⁷
- El Génesis hebreo muestra a Javé nombrando cosas y llamándolas “buenas”, una referencia no a la moralidad sino a su correcto orden.⁸

Esto no se trata tanto de negar la creación material de la nada (*creatio ex nihilo*) sino más bien de un enfoque lingüístico cultural sobre propósitos en lugar de propiedades. “Por tanto, el texto [hebreo] nunca usa *bara* [una palabra especial usada exclusivamente para actividad divina] en un contexto

en el que se mencionen materiales... que los materiales no se mencionen sugiere que no habla de fabricar".⁹

Separación

- Todo en el universo egípcio llegó a existir al separarse de algo distinto. El ilimitado oceano sobre el cielo (el Dios Nun) fue separado de las aguas bajo la tierra (Tefnut) por Shu, el dios del aire.¹⁰
- En el Enuma Elish babilónico, el victorioso Marduk creó los cielos y la tierra al partir en dos el cuerpo de su derrotado enemigo Tiamat.¹¹
- En Génesis, Dios separó la luz de la oscuridad (1:4), las aguas de arriba de las aguas de abajo (1:6-7), la tierra de las aguas de abajo (1:9), macho y hembra (2:21-24), y el Sabat de los demás días (2:3).

Separación es diferenciación, distinción entre cosas. Dios separa a una gente para sí mismo (1 Sam 12:22), y provee gran cantidad de detalles en la Ley del Sinaí acerca de las separaciones cúlticas que refuerzan el código de santidad. La separación de la creación refuerza la idea teológica de la alteridad santa en las Escrituras.

Funciones

- El papiro egípcio Insinger describe 18 creaciones de funciones para cosas que van de la tierra a la riqueza.¹²
- El Enuma Elish babilónico habla de Marduk creando el sol, la luna y las constelaciones para cumplir sus propósitos, y habla de estados específicos para los dioses.¹³
- Javé aparece creando las cosas-del-mundo en Génesis 1 explicando sus propósitos: luz y oscuridad para marcar el tiempo (1:5); sol, luna y estrellas para dar luz (1:16); señales para las estaciones (1:14); plantas y fruta como comida (1:29); humanos para gobernar sobre los animales y la creación (1:27-28).

Las cosas-del-mundo fueron pensadas en función de su propósito para la humanidad y no de su existencia material. Este énfasis en teleología (propósito) aporta luz sobre la personificación de la naturaleza que se lleva a cabo al crear dioses cuyas historias en el AOM se convierten en explicaciones míticas de los ciclos que se usan instrumentalmente en los cultos religiosos.¹⁴ El propósito sólo puede venir de personas, y por tanto los dioses paganos son inminentes

en la naturaleza. Aunque, a diferencia de ellos, Javé era trascendente, el también era la persona detrás del propósito de la naturaleza despersonalizada. Así, incluso Javé usa elementos naturales como el viento, los truenos y las tormentas como medios para revelar su presencia (teofanía) y sus propósitos.¹⁵

Interpretar la historia de la creación del Génesis con una expectación de discurso moderno científico es hacer violencia hermenéutica. La noción de creación y existencia en el AOM bíblico no era una de física, ciencias biológicas, y sustancia y estructura material, sino que era una más en consonancia con la historia de la explicación de las funciones del mundo a través de los actos de nombrar, separar y otorgar propósito. El propósito (teleología) es teológico, no empírico, y por tanto no requiere teoría científica, ya sea el creacionismo de la tierra joven o la evolución teísta.

Creación como combate

En su análisis de historias antiguas de la creación, Richard Clifford concluye que, "muchas cosmogonías antiguas son narrativas y dependen de una trama y unos caracteres para su movimiento; deben ser leídas como dramas mas que como descripciones "objetivas"". ¹⁶ Para las personas de la antigüedad, la creación no era una cronología histórica sobre los orígenes materiales, sino un drama sobre propósitos espirituales. La esencia del drama es el conflicto, y ese conflicto aparece reflejado en la creación bíblica, al igual que en las narrativas de AOM, a través del texto como polémicas teológico-políticas – imágenes de combate.

Una de las funciones de la narrativas antiguas de la creación es la de codificar de forma literaria la conquista política y religiosa de una cultura por otra. Cuando un rey o un reinado suben al poder en el mundo antiguo, a menudo sustituyen las historias de la creación de la cultura a la que han conquistado con sus propias historias de cómo sus dioses triunfaron sobre otros para crear el mundo en el que ahora viven.

El Enuma Elish cuenta la historia del dios babilónico Marduk, y su ascendencia al poder en el panteón mesopotámico, dando así una justificación mítica al levantamiento de Babilonia como un gran poder del mundo antiguo, probablemente durante la Primera Dinastía Babilónica bajo Hammurabi (1792-1750 BC).¹⁷ Como explica el prólogo del Código de Hammurabi, "Anu, el majestuoso, Rey de

Anunnaki, y Bel, el Señor de los cielos y la tierra, que estableció el destino de la tierra, había dado a Marduk, el hijo reinante de Ea, dominio sobre la humanidad, y llamó a la Babilonia por su gran nombre; cuando la hicieron grande sobre toda la tierra fundando así un reinado eterno, cuyos cimientos están firmes sobre la tierra como lo son los de los cielos y la tierra”.¹⁸

El mito Baal de Ugarit cuenta la historia el dios de la tormenta “Baal el conquistador”, y su epifanía al convertirse en “Señor de la tierra” en Canaán.¹⁹ El capítulo 1 del texto dice,

“Deja que te cuente, Príncipe Baal,
 deja que repita, Jinete de la Nubes:
 He aquí, tu enemigo, Baal,
 he aquí, tu matarás tu enemigo,
 he aquí, aniquilarás a tus adversarios.
 Tomarás tu reinado eterno,
 tu dominio por siempre”.²⁰

Génesis 1, según el estudioso Bruce Reichenbach, también fue escrito “como un documento teológico-político que describe como un Monarca Supremo establece su reino y por tanto justifica su afirmación de posesión exclusiva de todo lo que hay en él”.²¹ Dios estaba preparando Israel para sustituir a los canaanitas paganos y sus dioses tanto física como literariamente, y por tanto inspiró esta historia de la creación para expresar este asunto del AOM de justificar la autoridad trascendente y el control sobre la tierra.

Génesis sigue la estructura de tratados soberano-vasayo que reflejan las actividades de monarcas del AOM. “Dios dice y ocurre, nombra y es suyo, coloca sus imágenes representativas a través de la tierra, se sienta y pronuncia en consejo, establece lo cúllico, y es el árbitro último de lo que es bueno”.²² Es particularmente polémico que la narrativa del Génesis describa al hombre y mujer comunes como representantes de Dios, creados a su imagen, ya que este concepto sólo era aplicado a reyes en la antigua Mesopotamia.²³

Génesis 1 es la legitimación de Yavé, el Dios de Israel, y su autoridad y poder sobre todas las cosas, incluidos los dioses de Canaán, que de hecho son reducidos a la nada. El acto literario de reemplazar una identidad con otra al atribuir nuevos significados a palabras, imágenes, metáforas

o temas comunmente conocidos, es suele llamar “subversión”. Esta subversión de los dioses paganos en el texto es algo que también se consigue a través de la desmitificación de la naturaleza. Las cosmogonías mesopotámica, canaanita y egípcia personifican la naturaleza a través de sus diversos dioses, como el dios sol, luna, estrellas, aguas y cielos. Estos dioses son meras personificaciones de la naturaleza y por tanto están sujetos a sus ciclos y estaciones.

En Génesis 1 vemos una descripción específica de Yavé como creador soberano y sustentador de las estaciones y sus signos para sus propios propósitos. La naturaleza ha perdido su personalidad animista. Cuando se describe la creación del sol y la luna, el texto hebreo parece evitar los nombres del sol (shemesh) y luna (chodesh), quizá porque Shemesh era el nombre del dios sol acadio. En su lugar, el escritor simplemente los llama la luz “mayor” y la “menor”, cuerpos celestiales. Cuando describe la superficie de las aguas profundas sobre las cuales ronda el espíritu de Dios (Gén 1:2), el autor usa una palabra para profundo (tehom) con posibles conexiones lingüísticas con los mitos del AOM de un dragón de mar, un símbolo del caos sobre el que los dioses establecen orden.²⁴ Mientras que la narrativa del Génesis refleja una creación similar sobre el caos de la aguas, no aparece nada de la animación de las aguas del caos. Permanece en un estado inerte sin vida y sin personalidad, moldeable en las manos del Creador. Génesis subvierte el género literario de las creaciones del AOM usando conceptos narrativos comunes de la época pero revistiéndolos de nuevas definiciones y contextos.

Otra forma en la que el texto bíblico de la creación refleja la cultura AOM, y al mismo tiempo la subvierte, es en su apropiación de lo que los estudiosos del AOM llaman el tema Chaostkampf, o la creación de orden a partir de caos a través de una lucha. Hermann Gunkel fue el primero en sugerir, en *Creación y Caos* (1895), que algunos mitos de la creación del AOM contenían un conflicto cósmico entre la deidad y el mar, y dragones o serpientes de mar, que expresaba la creación de orden a partir de caos.²⁵ Gunkel argumentó que el Génesis tomó prestada esta idea de la historia babilónica de Marduk batallando contra la diosa Tiamat, serpiente del caos, a la que derrotó, y de cuyo cuerpo creó los cielos y la tierra.²⁶ Más tarde, John Day argumentó, a la luz del descubrimiento de las tablas ugaritas en 1928, que el tema del combate en Génesis fue tomado

de Canaán, no Babilonia,²⁷ y que esto aparece reflejado en la queja que tiene Yavé de que Israel había sido contaminado con la cultura canaanita.²⁸ En el ciclo de Baal, Baal lucha contra Yam (Mar) y lo conquista, junto al “dragón”, la “serpiente zigzageante”, para ser entronado como dios jefe del panteón canaanita.²⁹

Aunque se ha visto que la imagen de la lucha permanece polémicamente ausente de la narrativa del Génesis 1, está sin embargo presente en otros textos de la creación a través del Antiguo Testamento. Mejor que continuar especulando sobre quién tomó prestado de quién en estas historias del Chaoskampf, Walton sugiere que “tomar prestado no es el tema principal... Y de la misma forma no debe preocuparnos qué ideas son derivadas. Lo que importa es que hay tierra en común entre los entornos cognitivos de las culturas del mundo antiguo”.³⁰ Chaoskampf es simplemente un tema común del AOM que Israel comparte con sus vecinos paganos y que los autores judíos utilizan, bajo la autoridad divina de Yavé, para su propio discurso. Para los autores bíblicos, la creación y el lenguaje del Chaoskampf están mezclados y describen la acción de Yavé creando su orden a partir del caos – que puede ser simbolizado alternativamente por el Mar, el Leviatán, el Dragón y Rahab.

Pero Dios es mi rey desde tiempo antiguo; El que obra salvación en medio de la tierra. Dividiste el mar con tu poder; Quebrantaste cabezas de monstruos en las aguas. Magullaste las cabezas del leviatán, Y lo diste por comida a los moradores del desierto. Abriste la fuente y el río; Secaste ríos impetuosos. Tuyo es el día, tuya también es la noche; Tú estableciste la luna y el sol. Tú fijaste todos los términos de la tierra; El verano y el invierno tú los formaste. (Salmos 74:12-17)

Despiértate, despiértate, vístete de poder, oh brazo de Jehová; despiértate como en el tiempo antiguo, en los siglos pasados. ¿No eres tú el que cortó a Rahab, y el que hirió al dragón? ¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del gran abismo; el que transformó en camino las profundidades del mar para que pasaran los redimidos? Ciertamente volverán los redimidos de Jehová; volverán a Sion cantando, y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas; tendrán gozo y alegría, y el dolor y el gemido huirán. Yo, yo soy vuestro

consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que es como heno? Y ya te has olvidado de Jehová tu Hacedor, que extendió los cielos y fundó la tierra; y todo el día temiste continuamente del furor del que aflige, cuando se disponía para destruir. ¿Pero en dónde está el furor del que aflige? El preso agobiado será libertado pronto; no morirá en la mazmorra, ni le faltará su pan. (Isaías 51:9-14)

Porque ¿quién en los cielos se igualará a Jehová? ¿Quién será semejante a Jehová entre los hijos de los potentados? Dios temible en la gran congregación de los santos, Y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él. Oh Jehová, Dios de los ejércitos, ¿Quién como tú? Poderoso eres, Jehová, Y tu fidelidad te rodea. Tú tienes dominio sobre la braveza del mar; Cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas. Tú quebrantaste a Rahab como a herido de muerte; Con tu brazo poderoso esparciste a tus enemigos. Tuyos son los cielos, tuya también la tierra; El mundo y su plenitud, tú lo fundaste. El norte y el sur, tú los creaste; El Tabor y el Hermón cantarán en tu nombre. (Salmos 89:6-12)

En aquel día Jehová castigará con su espada dura, grande y fuerte al leviatán serpiente veloz, y al leviatán serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar. (Isaías 27:1)

Por tanto, el lenguaje del Chaoskampf que habla de la batalla contra el mar/dragón/Leviatán/Rahab es una imagen que Israel tenía en común con sus vecinos paganos del AOM para describir la creación que Dios hizo del cosmos.³¹

La diferencia principal se sitúa entre el control trascendente de Dios *sobre* la creación y la lucha inminente canaanita o mesopotámica *dentro* de la creación. Dios no lucha con las bestias como hacen Baal o Marduk sino que los controla con soberanía y los destruye para cumplir sus propósitos. La creación del cosmos a partir del caos no supone un gran esfuerzo para el Yavé monoteísta de las Escrituras hebreas. Pero, ¿qué tipo de cosmos crea Yavé en el texto bíblico? *No es el cosmos de las sustancias materiales y de la física sino el cosmos del pacto de Dios.*

Creación como pacto

El chaoskampf y el lenguaje de la creación son usados como imágenes para la actividad del pacto de Dios en la Biblia. Para Dios, describir la creación de los cielos y la tierra era una forma de decir que Dios había establecido su pacto con su gente a través del éxodo hacia la tierra prometida³², reafirmando ese pacto con la línea real de David, y finalizando el pacto al sacarles del exilio. El lector debe entender que las escrituras referidas más arriba, ejemplos del chaoskampf, han sido abreviadas deliberadamente para enfocar este punto. En los textos de más abajo añadiré lo que faltaba en aquellos textos en negrita para mostrar el elemento más profundo que yace en el texto – un elemento que habla de la creación no como mera fabricación material sino de la creación como formación basada en el pacto.

Pero Dios es mi rey desde tiempo antiguo; El que obra salvación en medio de la tierra. Dividiste el mar con tu poder;

Quebrantaste cabezas de monstruos en las aguas. Magullaste las cabezas del leviatán, Y lo diste por comida a los moradores del desierto. Abriste la fuente y el río; Secaste ríos impetuosos. Tuyo es el día, tuya también es la noche; Tú estableciste la luna y el sol. Tú fijaste todos los términos de la tierra; El verano y el invierno tú los formaste (Salmos 74:12-17)

Despiértate, despiértate, vístete de poder, oh brazo de Jehová; despiértate como en el tiempo antiguo, en los siglos pasados. ¿No eres tú el que cortó a Rahab, y el que hirió al dragón? ¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del gran abismo; **el que transformó en camino las profundidades del mar para que pasaran los redimidos?** Ciertamente volverán los redimidos de Jehová; volverán a Sion cantando, y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas; tendrán gozo y alegría, y el dolor y el gemido huirán. Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que es como heno? Y ya te has olvidado de Jehová tu Hacedor, que extendió los cielos y fundó la tierra; y todo el día temiste continuamente del furor del que aflige, cuando se disponía para destruir. ¿Pero en dónde está el furor del que aflige? El preso agobiado será libertado pronto; no morirá en la

mazmorra, ni le faltará su pan (Isaías 51:9-14)

Porque ¿quién en los cielos se igualará a Jehová? ¿Quién será semejante a Jehová entre los hijos de los potentados? Dios temible en la gran congregación de los santos, Y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él. Oh Jehová, Dios de los ejércitos, ¿Quién como tú? Poderoso eres, Jehová, Y tu fidelidad te rodea. Tú tienes dominio sobre la braveza del mar; Cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas. Tú quebrantaste a Rahab como a herido de muerte; Con tu brazo poderoso esparciste a tus enemigos. Tuyos son los cielos, tuya también la tierra; El mundo y su plenitud, tú lo fundaste. El norte y el sur, tú los creaste; El Tabor y el Hermón cantarán en tu nombre (Salmos 89:6-12)

Entonces hablaste en visión a tu santo, Y dijiste: He puesto el socorro sobre uno que es poderoso; He exaltado a un escogido de mi pueblo. Hallé a David mi siervo; Lo ungi con mi santa unción. Mi mano estará siempre con él, Mi brazo también lo fortalecerá. No lo sorprenderá el enemigo, Ni hijo de iniquidad lo quebrantará; Sino que quebrantaré delante de él a sus enemigos, Y heriré a los que le aborrecen. Mi verdad y mi misericordia estarán con él, Y en mi nombre será exaltado su poder. Asimismo pondré su mano sobre el mar, Y sobre los ríos su diestra. El me clamará: Mi padre eres tú, Mi Dios, y la roca de mi salvación. Yo también le pondré por primogénito, El más excelso de los reyes de la tierra. Para siempre le conservaré mi misericordia, Y mi pacto será firme con él. Pondré su descendencia para siempre, Y su trono como los días de los cielos (Salmos 89:19-29)

En aquel día Jehová castigará con su espada dura, grande y fuerte al leviatán serpiente veloz, y al leviatán serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar (Isaías 27:1)

Días vendrán cuando Jacob echará raíces, florecerá y echará renuevos Israel, y la faz del mundo llenará de fruto. ¿Acaso ha sido herido

como quien lo hirió, o ha sido muerto como los que lo mataron? Con medida lo castigarás en sus vástagos. El los remueve con su recio viento en el día del aire solano. De esta manera, pues, será perdonada la iniquidad de Jacob, y este será todo el fruto, la remoción de su pecado; cuando haga todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, y no se levanten los símbolos de Asera ni las imágenes del sol. Porque la ciudad fortificada será desolada, la ciudad habitada será abandonada y dejada como un desierto; allí pastará el becerro, allí tendrá su majada, y acabará sus ramas. Cuando sus ramas se sequen, serán quebradas; mujeres vendrán a encenderlas; porque aquel no es pueblo de entendimiento; por tanto, su Hacedor no tendrá de él misericordia, ni se compadecerá de él el que lo formó. Acontecerá en aquel día, que trillaré Jehová desde el río Eufrates hasta el torrente de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno. Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén (Isaías 27:6-13)

En estos textos, y otros³³, Dios no apela simplemente a un poder para crear de forma material como justificación de la autoridad de su pacto sino que usa la creación de los cielos y la tierra, con el control del mar y el dragón, como descripciones poéticas del pacto de Dios con su gente, un pacto enraizado en la historia del Exodo. La creación del pacto es la creación de los cielos y la tierra. El pacto es un cosmos – no uno material centrado en la localización astronómica y abstracta de diversas fuerzas impersonales como la cosmogonía moderna demanda, sino uno teológico, centrado en el espacio sagrado de la tierra, el templo y el culto como demanda la cosmogonía de Oriente Medio.³⁴

Como observa Ronald Simkins con respecto a otros textos de la creación del AOM, “Según el Enuma Elish, por ejemplo, Marduk eligió Babilonia como el lugar especial de su templo y organizó el resto de la creación alrededor suyo. En la Creación de Pickax [sumeria], los humanos surgen de la tierra en Uzumua, y Duranki es el lugar en el que los cielos y

la tierra son unidos. En los mitos de la creación egipcios, la tierra de Egipto es la que surge primero a partir del oceano primitivo de Nun... En cada historia hay un lugar que sirve como símbolo geográfico para estructurar la creación... Las ideas de la creación y las experiencias del espacio sagrado son mutuamente dependientes”.³⁵

Esta imagen del “pacto como creación” es repetida de forma negativa cuando Dios juzga a las naciones y las culturas. Si la creación del pacto implica el establecimiento de los fundamentos de los cielos y la tierra, el juicio del pacto implica imágenes de “descreación”, de destrucción, de hacer “temblar” los cielos y la tierra. Hageo nos muestra este tipo de “descreación” en su polémica contra las naciones, “Vino por segunda vez palabra de Jehová a Hageo, a los veinticuatro días del mismo mes, diciendo: Habla a Zorobabel gobernador de Judá, diciendo: Yo haré temblar los cielos y la tierra; y trastornaré el trono de los reinos, y destruiré la fuerza de los reinos de las naciones; trastornaré los carros y los que en ellos suben, y vendrán abajo los caballos y sus jinetes, cada cual por la espada de su hermano” (Hageo 2:20-22).

Jeremías interpreta la destrucción de Jerusalén en el 587 B.C.E. como el retorno de los cielos y la tierra a la imagen “desordenada y vacía” de Génesis 1:2 sin hombre o bestia aún creadas³⁶: “Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz. Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira. Porque así dijo Jehová: Toda la tierra será asolada; pero no la destruiré del todo” (Jeremías 4:23-27). Isaías proclama las “buenas noticias” de un Nuevo Pacto con el Mesías (Isaías 61) y se refiere a ello como “nuevos cielos y nueva tierra” (Isaías 65).³⁷ El pacto es entendido como creación de los cielos y la tierra, y por tanto eventos importantes relacionados con el pacto, tales como el juicio de la gente o la creación de un nuevo pacto, son interpretados como hacer temblar los cielos y la tierra o como un retorno a un estado de pre-creación del universo.

El reino del Nuevo Pacto como “nuevos cielos y nueva tierra” vuelve a aparecer en el Nuevo Testamento con el mismo lenguaje de hacer temblar y quitar los antiguos cielos y tierra: “Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo”. Y esta expresión, “Aún una vez”,

denota la eliminación de aquello que puede ser eliminado, hablando de cosas creadas, de modo que aquellas cosas que no pueden ser eliminadas o removidas, permanezcan. “Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible...” (Hebreos 12:26-28). La sustitución del antiguo pacto de Moisés con el nuevo pacto de Cristo se describe aquí como Dios “removiendo” y “eliminando” los antiguos cielos y tierra.³⁸ Para el judío antiguo, los pactos de Dios con su gente son el mismo “cosmos” de su existencia y su significado. De esta forma, los eventos relacionados con el pacto se describen en términos cósmicos y el propósito del lenguaje de la creación en estos textos es teológico y no natural o “científico”.

La inauguración del Nuevo Pacto a través de la encarnación de Cristo es reafirmada en el libro de Apocalipsis como un nuevo cielo y una nueva tierra que surgen de los cielos para eliminar el caos (el mar) y traer un nuevo espacio sagrado por medio de una ciudad santa y un templo, todo ello cumplido en Cristo³⁹: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (Apocalipsis 21:1-3).⁴⁰

Conclusión

Un merismo es una frase formada por cosas opuestas que indican una totalidad. El hebreo que se usa para “cielos y tierra”, como ha sido aceptado desde hace mucho, es un merismo que apunta al cosmos ordenado.⁴¹ Mientras que la mente moderna científica concibe el “cosmos” como un sistema físico de materiales y sus propiedades, la mente hebrea del AOM concibe el “cosmos” como el orden del pacto de Dios. Todo ocupa su sitio y su propósito en el plan de Dios para su gente en su tierra. La idea de la tierra como un globo esférico y de los cielos como una inmensa expansión de años luz era una idea extraña para aquellas gentes. Como escribe el experto en apocalíptica bíblica, Milton Terry, “en los capítulos iniciales del Génesis no debemos buscar una narrativa histórica, ni tampoco contribuciones a la ciencia natural, sino más bien reconocer el apocalipsis simbólico de Dios en su relación con el mundo y con el hombre”.⁴²

John Sailhamer hace esta misma conexión entre pacto y creación al argumentar que la preparación del jardín del Edén que hace Dios en Génesis es un paralelo de la preparación que hace de la Tierra Prometida en Deuteronomio, y de hecho tienen la misma posición geográfica: “Los cielos y la tierra” no consisten en un globo y un sistema solar, sino que son términos más localizados, “este cielo y esta tierra”; “desordenado y vacío” se debe traducir como “desierto e inhabitable”, un término que se usa también en referencia a la Tierra Prometida sin la bendición de Dios (Jeremías 4:23); “trabajar” y “cuidar” el jardín en la presencia de Dios (Génesis 2:15) debería ser traducido mejor como “adorar y obedecer” en paralelo a lo que se dice sobre el templo de Dios.⁴³ Sailhamer concluye que el pacto del Sinaí tiene sus raíces en los eventos de la creación. “El escritor del Pentateuco escribió Génesis 1 primeramente porque quería que sus lectores entendieran algo referente a Dios y la naturaleza del pacto que hizo con Israel en el monte del Sinaí... Por tanto, el tema del pacto del Sinaí –el buen regalo de la tierra prometida de Dios– se sitúa en el centro de la narrativa que el autor hace de la creación”.⁴⁴

La Biblia es un relato del pacto en tema y estructura. El propósito de la prosa exaltada de Génesis 1 sirve como la justificación del pacto por medio del cual Dios es soberano sobre todas las cosas, sobre todo de la Tierra Prometida que estaba a punto de arrebatarse por la fuerza de los cananitas para dársela a Israel. La poesía del Chaoskampf, con los temas de dominio sobre el mar y sobre la serpiente y el dragón Leviatán/Rahab, se une metafóricamente con el lenguaje de la creación. Este lenguaje se usa a menudo para narrar el orden del pacto de Israel y de la misma forma el lenguaje de la “descreación” es usado para narrar el desorden del pacto. Esta mentalidad del AOM que encontramos en el libro de Génesis y que demuestra propósito a través de actos como dar nombre, separar y dar función no encaja con la mentalidad científica posterior a la Ilustración, una mentalidad que se centra en la astrofísica, en las sustancias materiales y en sus propiedades. Por tanto, solo podemos concluir que cualquier intento por armonizar Génesis 1 con teorías científicas, ya sea de Creacionismo de la Tierra Joven o de la Antigua, de 24 horas o de largas generaciones, de la creación de la nada o de una adaptación evolutiva, es hacer violencia sobre el texto para imponer sobre él nuestra cultura moderna.

Notas

- 1 "Afirmación de El Chicago Statement on Biblical Inerrancy," Article VIII, 1978: "Afirmamos que Dios en su trabajo de inspiración utilizó las distintas personalidades y estilos literarios de los escritores que eligió y preparó. Negamos que Dios, al hacer que esos escritores usaran las palabras que eligió, dejara a un lado sus personalidades."
- 2 John Calvin, *Commentary on the Gospel According to John*, 3:12.
- 3 The Chicago Statement on Biblical Inerrancy (1978), Exposition: "Infallibility, Inerrancy, Interpretation."
- 4 John H. Walton, *The Lost World of Genesis One: Ancient Cosmology and the Origins Debate* (Downers Grove: IL, InterVarsity Press, 2009), 26.
- 5 John H. Walton, *Ancient Near Eastern Thought and the Old Testament: Introducing the Conceptual World of the Hebrew Bible* (Grand Rapids, MI: Baker, 2006) 188-189.
- 6 James B. Pritchard, ed., *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament* (Princeton, NJ: Princeton University, 1950, 1955), 5.
- 7 Alexander Heidel, trans., *The Babylonian Genesis* (Chicago, IL: University of Chicago, 1942, 1951, 1963), 18.
- 8 Walton, *The Lost World*, 51.
- 9 Walton, *Ancient Near Eastern Thought*, 183.
- 10 Pritchard, *Ancient Near Eastern Thought*, 6.
- 11 Heidel, *Babylonian Genesis*, 24.
- 12 Walton, *The Lost World*, 32-33.
- 13 Heidel, *Babylonian Genesis*, 44-45.
- 14 El ciclo de Baal cuenta la historia de Baal, dios de la tormenta, los vientos y la lluvia, que fue matado por Mot, dios de la muerte. La hermana de Baal, Anat, entonces vence a Mot y Baal es reanimado y la sequía finaliza con la venida de las lluvias. Michael David Coogan, trans. *Stories from Ancient Canaan* (Louisville, KY: Westminster Press), 84-85. En Egipto, un ciclo similar a este, de muerte y regeneración, basado en la agricultura aparece en mitos como el de Osiris. El "gran dios" Osiris es asesinado por su hermano Seth, y resucitado como rey por decreto de los dioses a petición de su hermana, Isis. Los egipcios adoran a Osiris como el dios de la fertilidad de la agricultura. Robert A. Armour, *Gods and Myths of Ancient Egypt* (Cairo, Egypt: American University in Cairo), 178-179.
- 15 Ronald A. Simkins, *Creator and Creation: Nature in the Worldview of Ancient Israel* (Peabody, MA: Hendrickson, 1994, 2003), 145-146.
- 16 Richard J. Clifford, *Creation Accounts in the Ancient Near East and in the Bible*, Catholic Biblical Quarterly Monograph Series 26 (Washington D.C.: Catholic Biblical Association of America, 1994), 199.
- 17 Heidel, *Babylonian Genesis*, 14.
- 18 W.W. Davies, *The Codes of Hammurabi and Moses: With Copious Comments, Index, and Bible References* (Berkeley, CA: Apocryphile Press, 1905, 2006), 17.
- 19 Coogan, *Stories from Ancient Canaan*, 75-115.
- 20 Coogan, *Stories from Ancient Canaan*, 88.
- 21 Bruce R. Reichenbach, "Genesis 1 as a Theological-Political Narrative of Kingdom Establishment," *Bulletin for Biblical Research* 13.1 (2003), p. 48.
- 22 Reichenbach, "Genesis 1," 49.
- 23 Edward Mason Curtis, *Man As The Image Of God In Genesis In The Light Of Ancient Near Eastern Parallels*, Dissertation (Philadelphia, PA: University of Pennsylvania).
- 24 John Day, *God's Conflict with the Dragon and the Sea: Echoes of a Canaanite myth in the Old Testament* (Great Britain: Cambridge University Press, 1985), 5.
- 25 Hermann Gunkel, Heinrich Zimmern; K. William Whitney Jr., trans., *Creation And Chaos in the Primeval Era And the Eschaton: A Religio-historical Study of Genesis 1 and Revelation 12* (Grand Rapids: MI: Erdmans, 1895, 1921, 2006), xvi.
- 26 "He cast down her carcass and stood upon it.
After he had slain Tiamat, the leader...
He split her open like a mussel into two parts;
Half of her he set in place and formed the sky...
And a great structure, its counterpart, he established, namely Esharra *earth+."
(Enuma Elish, Tablet IV, lines 104-105, 137-138, 144 from Heidel, *Babylonian Genesis*, 41-42)
- 27 John Day, *God's Conflict with the Dragon*. Day argumenta que el ciclo del Baal canaanita implica una conexión con la creación, dado que se trata de un ritual de fertilidad que cae en el Nuevo Año, y esto es tradicionalmente entendido como la fecha de la creación. Pero su argumento más fuerte es su la narrativa revertida del mito canaanita que conecta la creación con el *Chaoskampf* como ocurre en el Antiguo Testamento.
- 28 "Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, notifica a Jerusalén sus abominaciones, y di: Así ha dicho Jehová el Señor sobre Jerusalén: Tu origen, tu nacimiento, es de la tierra de Canaán; tu padre fue amorreo, y tu madre hetea." (Ezek. 16:1-3)
- 29 "Didn't I *Baal+ demolish El's Darling, Sea?
didn't I finish off the divine river, Rabbim?
didn't I snare the Dragon?
I enveloped him,
I demolished the Twisting Serpent,
the seven-headed monster.
(Baal II from Coogan, *Stories from Ancient Canaan*, 92.)
"When you *Baal+ killed Lotan, the Fleeing Serpent,
finished off the Twisting Serpent,
the seven-headed monster,
the heavens withered and drooped."
(Baal IV from Coogan, *Stories from Ancient Canaan*, 106.)
Mas recientemente, David Tsumura ha argumentado en contra de cualquier conexión entre esta lucha mítica en el texto bíblico a favor de un tono más poético: David Toshio Tsumura, *Creation And Destruction: A Reappraisal of the Chaoskampf Theory in the Old Testament* (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2006).
- 30 Walton, *Ancient Near Eastern Thought*, 21.
- 31 See also Isa. 27:1; Psa. 77:16-18; Job 26:7-13.
- 32 John Owen, *Works*, 16 vols. (London: The Banner of Truth Trust, 1965-1968), Vol. 9 134.
- 33 See also Psa. 77:16-20; 136:1-22.
- 34 N.T. Wright, *The New Testament and the People of God* (Minneapolis, MN: Fortress Press, 1992), 306-307.
- 35 Simkins, *Creator and Creation*, 133.
- 36 David Chilton, *The Days of Vengeance: An Exposition of the Book of Revelation* (Ft. Worth, TX: Dominion Press, 1987-1990), 541.
- 37 John Calvin, *Commentary on the Book of the Prophet Isaiah*, Trans William Pringle (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1948), 4:397-398.

- 38 Kenneth L. Gentry, Jr., *He Shall Have Dominion: A Postmillennial Eschatology* (Draper, VA: Apologetics Group Media, 1992, 2009), 259.
- 39 Kenneth L. Gentry, Jr., *Navigating the Book of Revelation: Special Studies on Important Issues* (Fountain Inn, SC: GoodBirth Ministries, 2009), 167-174;
- 40 Este pasaje muestra la inauguración del Nuevo Pacto con la encarnación de Cristo y no tanto como un evento futuro en la segunda venida de Cristo. Esto es evidente gracias a estas observaciones. Primero, la referencia al Dios que habita el tabernáculo entre los hombres es entendida como una expresión teológica de la encarnación en Juan 1:14, "Y Dios es hizo carne y habitó entre nosotros". Segundo, un Jerusalén celestial que desciende desde arriba es parte del texto en Hebreos 12:18-24 al describir el Nuevo Pacto como el "Jerusalén celestial", en comparación con el Antiguo Pacto del Jerusalén terrenal; y este Nuevo Pacto aparece de nuevo en Gálatas 4:24-26 como el "Jerusalén de arriba". Por último, el cuerpo de Cristo es la esposa de Cristo, que constituye el nuevo templo de Dios (Efesios 2:19-22).
- 41 Bruce Waltke, *Genesis: A Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001), 59.
- 42 Milton Terry, *Biblical Apocalypics: A Study of the Most Notable Revelations of God and of Christ* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1898, 1988), 49.
- 43 John Sailhamer, *Genesis Unbound: A Provocative New Look at the Creation Account* (Sisters, OR: Multnomah, 1996), 47-59, 61-66, 75-76.
- 44 Sailhamer, *Genesis Unbound*, 87-88.

Título original: «Biblical Creation and Storytelling: Cosmogony, Combat and Covenant»

Los Documentos BioLogos: son textos publicados en la web de la BioLogos Foundation: <http://www.biologos.org> (Fundación BioLogos), en la que pueden descargarse copias gratuitas en formato pdf. Las opiniones aquí expresadas pertenecen al autor y no reflejan necesariamente la opinión de BioLogos.

Traducción: esta versión traducida ha sido preparada por el Centro de Ciencia y Fe: <http://www.cienciayfe.es> (perteneciente a la Fundación Federico Fliedner: <http://fliedner.es> C/. Bravo Murillo 85, 28003 Madrid, España) con el patrocinio del programa *Evolution and Christian Faith de la BioLogos Foundation*.

Traductor: José Ángel Fernández y revisado por Pablo de Felipe y César Navarro.

Fecha de publicación original: Julio 2011.

Fecha de publicación en castellano: Abril 2015.